

# REDENCION

Redacción y Administración: ALCOY, 5 de Septiembre de 1933. No se devuelven los originales. Número suelto 15 cts.

Redacción y Administración: ALCOY, 5 de Septiembre de 1933. No se devuelven los originales. Número suelto 15 cts.

## Los verdaderos héroes

### Godoy - Sanchez Barroso

El hombre, el hombre, entendiéndose bien, es voluntad potencial, es el deseo enarbolado, es energía creadora, agitada por un conjunto de mil necesidades que le apremian, que le hacen vibrar los sentidos. Más allá de todos los convencionalismos, esencia amasada de cobardías, surge el hombre; a través de exigencias imperiosas constantemente renovadas, el anhelo siempre inaccesible llena la humana vida.

Por eso no comprenden el gesto altamente humano de los héroes, de los verdaderos héroes de la humanidad. Son incapaces de poder comprender a un Godoy, a un Sánchez Barroso... Nosotros sí. Sabemos que el hombre, libre de lodo egoísmo, penetra los velos del ideal; todo lo que vive, todo lo que sufre, se alza igualmente cerca de su corazón. Concibe el conjunto de las cosas, su esencia, sufre en sí mismo los sufrimientos de sus semejantes; su corazón se dilata, se abre, y abraza en él todas las angustias horribles; percibe las luchas internas, los dolores sin fin; ve, en cualquier dirección que mire, al hombre que sufre, al animal que sufre, y un mundo que se desvanece en la amargura inenarrable. Se ve a todos los dolores del mundo, tan estrechamente como el egoísta a su propia persona... y surge la chispa...

Con paso inquieto, amenazado de los bárbaros por los peligros más diversos, camina luchando contra la estulticia y la maldad, contra los azares y las angustias amenazadoras, pero avanzando siempre, a través de estas valles solitarias del sentimiento y la bondad... (Revolucionarios), imitemos, prosigamos la labor del hombre. La vida no es más que un mar lleno de remolinos adversos y de escollos fatales. Solo a los fuertes, fuertes de espíritu, fuertes de abnegación, fuertes de voluntad potencial y creadora les está reservado llegar al puerto de redención: ahí está el supremo objetivo de esta laboriosa navegación.

¡Oh, sí, Godoy, Sánchez Barroso, os comprendemos!... El sentimiento se halla estragado, corrompido. Pero la lógica triunfa por su fosa resaca, por su luminosa diaphanidad, y más allá de los sofismas corruptores, por encima del convencionalismo y la maldad de un mundo pesilente y cienagoso, el verbo de admonición y de lucha marcará indeleble nudo anatema ardiente.

¡Revolucionarios!, apartemos la mirada de nuestra propia insuficiencia, de la estrechez de nuestros sentimientos y nuestros prejuicios, para elevarse y hacerse dignos precursores de los que han vencido al mundo tan solo con su voluntad legada al pleno conocimiento de sí misma, de los que nimbaban su nombre con la más elevada y sublime acción.

No sabemos hasta qué punto el convencionalismo y los prejuicios de casta corrompen y pervierten brutalmente los más puros sentimientos.

Los que en este infame orden social cifran su bienestar y sus concupiscencias amasadas con lágrimas y sangre de los desposeídos, de los hambrientos, son incapaces de comprender toda grandeza, toda humana abnegación que vaya más allá de sus viciados alborozos y ególicas. Seducidos por la ilusión de la vida individual, esclavos del egoísmo, no ven de las cosas sino lo que les toca personalmente. La ética, la vez de la conciencia empujados para sus corazones petrificados y para sus cerebros purulentos... ¡Son patriotas!

Y con serlo, no comprenden, no pueden comprender el verdadero patriotismo, el sublime amor de la inmensa patria.

Más humanos, más dignos, más heroicos que esos festejados néroes de Tifarutín que regresan jubilosos después de haber dejado tendidos en el campo multitud de cadáveres, que los que bombardean y matan a un centenar de sus hermanos creyendo matar al enemigo, que niegan mal nos ha hecho; que los que con sus desastrosos, ruindades y ambiciones sacrifican miles y miles de hombres y millones que representan el pauperismo y la miseria espantosa de todo un pueblo...

Más humanos, más dignos, más héroes y más patrióticos somos los que como Godoy y Sánchez Barroso aspiramos a terminar la horrible manzana, a desvirtuar esta sociedad vil repleta de crímenes, y a elevar una paz inquebrantable, una vida de paternidad universal, una sociedad de amor que no podemos imaginar sin aspirar a ella con ardor, porque nos parece la única patria que merece el sacrificio de nuestras vidas.

«De la discusión sale la luz». Y la pluma...  
«De dos que discuten, alguno lleva la razón». O ninguno.

Conoció de cerca a muchos literatos, a muchos cósmos. Supo cómo escribían y cómo pensaban. Más nunca pudo averiguar si gaslaban corazón. O si siquiera lo necesitaban para pensar y escribir.

Pronto pedirá que no me llamen compañero, según se va poniendo la cosa. El otro día, en una asamblea, un buen obrero pidió al señor Presidente que el compañero delegado de la autoridad no interrumpiera por más tiempo. Y aunque el lapsus hizo rer a todos a mí me puso muy serio. ¡Palabra! A mí siempre me pone muy triste lo que a todos hace reír.

El perfume de estas Rosas es para olatos delicados. No las lleven a su nariz los que so'o están acostumbrados a oler los pedos de la burguesía.

S. CORDON



## El "proteccionado"

¿Es esta la civilización que cantan toda esa caterva de lameedores, cretinatos y perversitos? Bien se estaba el hombre habitando en las cavernas... Antes que esta civilización preferimos el averno danésco, el caos más brutal e inconcebible.

¿Es esta la civilización que cantan toda esa caterva de lameedores, cretinatos y perversitos? Bien se estaba el hombre habitando en las cavernas... Antes que esta civilización preferimos el averno danésco, el caos más brutal e inconcebible.

«El pensamiento libre proclamo en alta voz Muere aquel que no piense igual que pienso yo.»

Aprendese esa copia ¡re puño! Y soplársela a... quienes deban oír.

El plano de la Ciudad del Buen Acuerdo está hecho por el ilustre Ingeniero don Criterio Cerrado. Es cosa acabada y... no habrá más que pedir. ¡Ay! del que quiera añadirle una piedra! Todavía le vendrá encima en ese instante.

«Podría humanidad! Tus mujeres fabrican carne, y tus hombres fabrican las armas que luego empuña esa carne para destrozarse, para aniquilarse a sí misma al son de la marcha real... ¡Horrible sociedad, maldita seas!

## Alientos subversivos

### El desastre moral de un Estado

Lo decíamos no hace mucho tiempo en estas mismas columnas. Asegurábamos que es un día el otro un hecho inesperado vendría a ponerlos en antecedentes de cosas que al parecer pasan desapercibidas. Y lo que nosotros prevalemos y asegurábamos como una consecuencia fatal... de una enemistad de poderes, de una insubordinación hacia la disciplina central ha ocurrido de un modo más ajenado de lo que en un principio prevalemos. Y lo que ha ocurrido, lo que en estos días ha vivido la nación entera bajo la pesadilla y el anhelo de esos hechos subversivos, de unos actos de indisciplina y rebelión era lo que podía ocurrir para acreditar al fin más el desastre moral de un estado que vivió de inyecciones.

En Málaga se disciplinaron más muchachos que odaban la guerra, y que a pesar de haber sido sometidos la seguridad diando. Este hecho más tarde secundado penosamente en Sevilla ha dado la sensación enorme de que esto va a cambiar muy rápidamente. Ha habido miedo en ciertos corazones, y en ciertas almas. No es la opinión del pueblo civil la que protesta de la guerra, es también esa opinión que cae dentro de la jurisdicción militar. La guerra no la quiere nadie que tenga sentimientos y que tenga dos dedos de sentido común. La guerra a no la quieren ni los paisanos ni los militares. La guerra hoy más que nunca se presenta monstruosa, bárbara, salvaje, asesina, y por este hecho nadie quiere prestarse a servir de borrego, de carne de cañón y metralla. El sentido mercantilista y explotador de la guerra de Marruecos ha hecho más labor revolucionaria que toda la propaganda de los anarquistas españoles. Y esto lo demuestra la historia de esta guerra, incisa e infame desde su principio hasta nuestros días. Lo que en un principio fue un desquite más tarde fue una conquista y luego un comercio. Y así pudo notar el mismo estado el sentido patriótico de nuestras juventudes presentes y presentes. Y así contribuyó el estado a su propio desastre, a su propia ruina. La protesta de 1909 fue el principio de un descontento popular y gene-

En Málaga se disciplinaron más muchachos que odaban la guerra, y que a pesar de haber sido sometidos la seguridad diando. Este hecho más tarde secundado penosamente en Sevilla ha dado la sensación enorme de que esto va a cambiar muy rápidamente. Ha habido miedo en ciertos corazones, y en ciertas almas. No es la opinión del pueblo civil la que protesta de la guerra, es también esa opinión que cae dentro de la jurisdicción militar. La guerra no la quiere nadie que tenga sentimientos y que tenga dos dedos de sentido común. La guerra a no la quieren ni los paisanos ni los militares. La guerra hoy más que nunca se presenta monstruosa, bárbara, salvaje, asesina, y por este hecho nadie quiere prestarse a servir de borrego, de carne de cañón y metralla. El sentido mercantilista y explotador de la guerra de Marruecos ha hecho más labor revolucionaria que toda la propaganda de los anarquistas españoles. Y esto lo demuestra la historia de esta guerra, incisa e infame desde su principio hasta nuestros días. Lo que en un principio fue un desquite más tarde fue una conquista y luego un comercio. Y así pudo notar el mismo estado el sentido patriótico de nuestras juventudes presentes y presentes. Y así contribuyó el estado a su propio desastre, a su propia ruina. La protesta de 1909 fue el principio de un descontento popular y gene-

Declare y se rumorea que España está en Marruecos mediatizada por una o varias potencias extranjeras. Y el rumor lleva trazas de realidad. Hay gente que tiene interés en un interés diplomático y de razón de Estado muy marcado para que la aventura se prolongue y se haga un tratado de Algeciras como de la época que nos hace poseer un absurdo protectorado en Marruecos. De cualquier forma, sea mediatizada el poder español, sea por un propio convencimiento, la trágica media ha llevado definitivamente el desastre a la moral de las masas institucionales. Y cuánto más tarde sucederán cosas: o la empresa se concluirá infortunadamente, o los que están interesados en no perder su vida y su dignidad la hacen sufrir violentamente.

No es otro el dilema ni es otra la eufemística ni es un estado de opinión proclamado a viva voz estos días en diferentes puntos de España: CARO CRIBSPO

## ROSAS

Los pueblos que no cuidan, que no se desvelan por la educación de los niños son pueblos depreciables sin derecho al Porvenir.

Conozco a muchos vivos, que andan muertos y a muchos muertos con quienes dialogo todos los días. A los unos los maló mi desprecio y a los otros los hace perdurables un gran amor por las obras que dejaron.

Los humos de esas fundiciones, el hedor del asfalto y de la fabricación de aceros son los pedos con que la burguesía responde a la demandá diaria de los obreros de los campos obreros. Reformistas del sindicalismo: Va tenéis peste para un rato! ¡Oer a prisas que se acaba el mundo!

Quiere decirme alguien dónde se extienden este año las cédulas de capacidad sindicalista-anarquista? ¿Quiéren manifestarme en qué oficina del nuevo Estado que, pretendiendo algunos, habrá que empadronarse?

## FLORES ESCOGIDAS

La guerra puede definirse en una sola palabra: la violencia.

Un lobo hambriento encuentra un corderillo en el bosque; se echa sobre él, le mata y se lo come. Esta es la guerra. Porque para que haya guerra no es necesario que la fuerza de los combatientes sea igual. Es una gran contradicción para la guerra el ser más fuerte que el adversario.

Otro lobo encuentra al matador del cordero. Quiere coger la presa, gruñe y advierte los dientes. De enésima lucha entre los dos lobos; también esta es la guerra. Porque no es preciso que los dos combatientes sean de distinta especie o familia para que haya guerra. Los hermanos se baten entre sí sin piedad.

Llega el hombre a su vez; quiere castigar al lobo que le comió el corderillo. Con su bastón, su machete, o su carabina entabla la lucha; también esta es la guerra. Pero no es porque el hombre tenga más fuerza que el lobo, sino porque tiene más fuerza. Aunque no levante el triunfo, porque es él más poderoso.

Esta es la esencia de la guerra: asegurar el triunfo del más fuerte, no del más justo. CARLOS RICHET

## La anarquía y los niños

Las ideas se rebaten con ideas. Los razonamientos se destruyen con otros razonamientos. Querier ridicularizar una afirmación con chistes de mal gusto es acercarse a esos inconscientes que al hablarlos se dicen confesiones, con camellos.

Y con esto a propósito del artículo y cartas, todo en una pieza, que me ha salido desde «Cultura Obrera».

¿Qué las ideas deben discutirse ampliamente? Conformes Pero antes hay de conocerse el pensamiento del adversario y, por tanto, de darle que lo exponga ampliamente también.

Si el compañero que me comenta no se hubiera precipitado en sus juicios y

hubiese dominado su impaciencia hasta ver desarrollada la teoría que, a mi juicio, se demuestra y aclara por sí sola tal vez no la censurara. Y, desde luego, no la tomaría como objeto de recolección.

El niño obra y vive en anarquía, he afirmado, según he dicho, que es una cualidad que debe poseer el niño. Y esto es decir, que tenga una conciencia cultivada de sus actos? ¿Cómo puede ser el loco que afirma esto último?

El anarquista tiene ideas sobre los diversos problemas de la vida humana y su solución; estas ideas se traducen o bien en a, traducirse, en hechos concretos. El niño, en cambio, como no conoce los problemas no puede tener ideas acerca de ellos pero a medida que va creciendo y viviendo con otros niños hechos. (Ea o no afortunado esto?) Y es cierto podrá decirse que el niño tiene instinto anarquista.

Dejemos, pues, a los niños en su etapa infantil, y termino la crítica. Tiempo tendrán de desahucarse los sesos y los músculos cuando les llegue la hora de zambullirse en el mundo de la moral y de otras cosas.

Para eso, muchachos, mirad bien el ejemplo de los niños. El anarquismo es un fantasma. Verdaderamente me ha confuso esta salida y voy a tratar de establecer una precedente distinción de lo que quiero.

Permítame un consejo el compañero que se ha ocupado de mi artículo. Permítame un consejo el compañero que me ha manifestado que yo me he permitido discutir la certeza de la existencia de ella, pero que yo me he permitido los ni pensamientos que me he permitido ni pueden verse por un camino de un modo mediano.

DE LA CIENCIA Y DE LA VIDA

Harmonías e imperfecciones del organismo humano

(Continuación)

Y si quisiera enterar a mis lectores de otro peligro, en el cual he visto yo a algunos encontrar también la muerte, les invitaría a seguir el rastro de las venas que salen del labio superior y van a desaguar en la facial: más arriba, hacia el ojo, halláramos sus enlaces con la oftálmica, y sin dejar a ésta, penetraríamos con ella más allá de la órbita hasta el punto en que llega al seno cavernoso, dándonos cuenta de lo fácilmente mortal que puede ser un antrax labial. De la boca al cerebro hay, pues, unos cuantos centímetros que la muerte recorre con rapidez deplorable: ¿no podemos lamentarnos de ello con motivo?

Aunque no quiero—por apremios de espacio y tiempo—seguir meliéndome por las oquedades y hendiduras del esqueleto y las encrucijadas de nuestro organismo, no podría jamás excusarme del olvido del útero que, grueso y enorme por llevar repetidas veces el producto de la concepción, tira de los ligamentos, y al cabo de repetir tales violencias fuerza el camino de fecundación para abrir el paréntesis de la esterilidad; ni el de su trompa, con el ancho pabellón festoneado como una flor animal abierta en el fondo del vientre, encargado de amparar el augusto trabajo de la fecundación y que, en alguna ocasión, no acierta a aplicarse al ovario y con inconcebible torpeza hace tambalear a la mujer estéril o vierte en el peritoneo los productos sépticos de sus infecciones, que no podrían rotar por ella si el pabellón, al que no sé qué sarcástico anatómico antiguo dió el nombre de «ornis diaboli», se ajustara, por completo, cual fita casqui, al criadero de huevecillos humanos como en la hembra del perro o del conejo (1).

Y ahora digamos como Virgilio: «poulo majora canamus». Ocupémonos de la sensibilidad.

Planta y animal todo es sensible; pero el poseedor de la sensibilidad más exquisita es el hombre. Toda suerte de vibraciones llegan a él; muchas le consumen y en él penetran: su vivir está al diapason de las fuerzas del cosmos, y sus sentidos, aunque no sean los agüferos de que hablaba Bacon, son los

(1) La disposición de la trompa, del pabellón y del ovario parece en la especie humana lo menos favorable para el cumplimiento de la función de la ovulación. Rouget, «Ovaires, Anatomie». Dict. des sciences médicales, t. 18, 2.ª serie, p. 714.

aparatos transformadores de los movimientos que a ellos llegan y los arcaduces que vierten dentro, después de transformadas, las energías de fuera. Y hay que reconocer que el conjunto de órganos nerviosos por los cuales el hombre siente, piensa y se mueve, parece ser lo más extraordinariamente complicado, pero también lo más maravillosamente dispuesto de su organismo.

La asombrosa fuerza de lo creado no ha producido otro portento igual.

Acertadamente puede asegurarse que la Naturaleza ha realizado maravillas al tejer con las neuronas ese curioso y ordenado ovillo, mezcla o amasijo blanco ceniciento, que rellena el cráneo, baja por la galería vertebral, se espasme y se deshila luego por el cuerpo en cordones nacarados e hilos tenues.

Del ganglio de un rotilero, del anillo peribucal de un erizo de mar, de la cadena ganglionar en forma de escalera de una langosta, al co dón nervioso del amphiplexus, tosoo boceto de la médula humana: ¡qué distancia! ¡y qué serie de variaciones venturosas desde los encrimes lobulos ópticos de una carpa con diminutos hemisferios donde apenas chispea el pensamiento, hasta los con pios receptáculos de la sensibilidad en el hombre y su espléndido cerebro creador de ideas e incubador de voluntades!

Aquí sí que el prodigio del órgano y la maravilla de la función parecen evidentes. Todos los goceos de la vida: la impresión del color, el encanto del sonido y la magia de la palabra, el deleite del gusto y del olfato, las agradables adquisiciones del tacto, el placer de sentirse así mismo, a ellos se debe, a las neuronas cortas y largas, entrecruzadas o amononadas, agrupadas o anidadas, ordenadas siempre para economizar tiempo, materia y espacio (Cajal), y servir, en lo que tienen de más excelso, a las necesidades del hombre.

Pero... ¿y el dolor? ¿de qué depende? El dolor que amarga la vida como padre de la tristeza y hermano del pesimismo que empaña la visión clara del mundo, ¿no es el efecto de la sensibilidad alterada, perversificada y anormal, y no son de esto el nervio y la conciencia los responsables? Otra imperfección de nuestro modo de ser, porque así no se vive bien.

En pleno terreno biológico el dolor no debiera ser más que el regulado de una función no satisfecha o mal cumplida; duelen la muela que no sirve, el estómago que digiere mal, el músculo inflamado que se contrae penosamente; causa dolor moral la pérdida de una persona querida, y hacen padecer intelectualmente el problema que no se resuelve o el secreto que no se descubre. Toda dificultad trae consigo el dolor; todo tropiezo advierte con él de la torpeza o del riesgo. Lo encontramos detrás de la imprevisión y a veces el azar nos lo trae de la mano. Tiene modalidades sin cuento; punza, desgarrar, comprime, estira, quemar, ahoga, pica o escuece; su gama, que es grande, alcanza a donde el hombre puede sufrir, que es cuanto dura la vida.

Ya sé que podrá achacarme alguien que hay exageración manifiesta en lo que pienso y escribo; y no fallará quien me diga que el dolor es una condición inherente a todo lo que siente, y que, lejos de ser un defecto, es una excelente natural del vivir, que es a veces la salvaguardia de nuestra existencia, el vigía del peligro y el guía del camino bueno. Todo eso ya sé; hubo un tiempo en que yo lo creía y soñaba también; ahora ya vacilo y dudó.

En la alta cultura donde madura la vida se ensea modificar mucho de cuanto los años juveniles creyeron. El dolor, necesario o no, existe y podrá existir siempre, pero la inteligencia humana se va a los alcances porque comprende que es una imperfección del vivir,

¿Y quién sabe lo que el porvenir es capaz de ofrecer?

Pero supongamos idealmente al hombre sin posibilidad de dolor: digamos de nuevo que el sistema nervioso es lo más admirablemente organizado que existe, y, sin perjuicio de ello, atrevámonos a encontrarle defectos en aquello que es más indispensable para la vida: en lo que a los sentidos toca. Nada es más frecuente que las equivocaciones en que éstos caen. Y si a esto se añade que los sentidos sólo perciben la apariencia de las cosas y no el ritmo interior (Lasbax), se comprenderá fácilmente por qué la ciencia se dedica a la exploración del mundo más allá de ellos (1) a causa de que en muchas ocasiones no son de fiar.

Además habría que ir sospechando que con los cinco sentidos corporales tenemos pocos para enterarnos bien de cuanto nos rodea (2).

No conocemos del Universo, en lo que tiene de más prodigioso, otra cosa que lo que podemos apreciar a través de la estrecha rendija por la que penetra una soñolosa ola de las veinticuatro octavas de vibraciones que se suponen, por ahora existentes. Multitud de fenómenos se escapan a nuestra percepción natural. Tiene razón el que dijo que el hombre con sus sentidos sólo ve tan imposible ver el mundo como al pez el río.

EL CONDE DE GIMENO

(Continuación)

(1) Snyder: «La nova scienza», traducción italiana.

(2) Para acomodarme a la noción vulgar no cuento otros sentidos como el muscular, el del equilibrio y el genital que admiten algunos.

ESTIO

Quema el Sol entre las rubias menses, ya la quietud del cielo, he sumido en la inmovilidad, el mar dorado de olas de espigas. Hay una cigarrá que canta entre la fronda, y un hombre inclinada sobre la tierra.

En su mano, llene rebrillar cegador el acero de una corva herramienta.

El segador, maneja su hoz y estranguita con la otra mano, haces de espigas, que va cortando.

Espigas, que después serán pan y que ya antes de comerlo él, va regado con el sudor de su frente.

Pan, que otros saborearán blanco y esponjoso, en la placidez dorada del dinero y la holganza, y a su boca llegará negro y amargo, amasado con sudor, y con sabor de lágrimas...

Sigue cantando la cigarrá.

Hay una taxilud en la Naturaleza, que parece haber suspendido momentáneamente toda marcha de vida...

El segador, piensa al par que tala la mies, y en su imaginación va surgiendo, impresa primero, yig-torso después, la imagen schada, culto fervoroso de sus ansias, la libertad.

Soberbia mastrona, que niega el culto y adoración a la fuerza. Que dice, no se sucumbe a ella por débil, sino por indigno. Que la esclavitud es una lepra, que degora las carnes selladas con el faeón de la hota del ajo, frotada en la suela clamante de la miseria...

Todo sembrador, debe ser propio recolector.

Otra cosa, es una usurpación, un crimen, y el usurpador y al criminal, hay que repudiarlo, proscribirlo de la sociedad humana.

Al hundirse en el Sol, tras el monte, paralelo a su ocaso, será también el ocaso del amo...

Mediodía. El Sol alcanza el punto culminante de su carrera en el espacio. No vivifica, mata.

La perpendicularidad de sus rayos, son egudas flechas, que punzan el cerebro, haciéndole extremecerse en la sensación del cans de la locura.

Es irresistible su ardor en la llanada indefensa.

Y en un letargo de saurio se sume la tierra.

Sigue trahajando el segador, y sigue ininterumpida la caída de la mies, el rítmico golpe de la hoz.

Y al son peculiar, que la tajante herramienta, produce cortando las mieses el segador anegado en el cerebro, en el mar rojo de los pensares que hacen galpar la sangre en sus venas, ajeno a todo, sigue su labor con entusiasmo y lo ga a creer en su exaltación, que ha llegado la revolución y va segando cabezas de hombres...

DENIO VOLNY

LOS QUE NO QUIEREN LA ANARQUIA

Como estamos en la cárcel es muy lógico que empecemos por los carceleros.

Un carcelero me decía un día: —Hagan pronto la revolución y yo me haré anarquista.

Esto tiene que acabar y los que mandan ahora es preciso que se les meta en la cárcel luego.

—Después de la Revolución Social no habrá cárceles ni carceleros—le digo.

—No habrá cárceles!...—exclama estupefacto el carcelero viendo peligrar su estómago y repone:

—Meruda cosa es la Anarquía en onces... ¡Estudiar y el oficio durante tres años y luego no haber cárceles!... Vuestro Anarquía es una majadería... No será yo nunca anarquista.

Un borracho camina haciendo más éese que Romanones y grita: ¡viva la Anarquía!...

—¿Eres, pues, anarquista?—le pregunto.

—Claro que sí; más anarquista que Morral y Bakounine.

—¿Por qué te emborrachas entonces? —Porque empiezo por ahí, por la libertad mía de hacerlo. ¿No sola todos libertarios los anarquistas?

—Cuando implantemos la Anarquía aboliremos el alcohol—le digo.

—¿Te charracas. No? —Hablo formalmente.

—Pues es una medida descabellada, ¡yo que creía que en la Anarquía podría beber a mi antojo y libertad y ahora resulta que no habrá alcohol! Vamos, que hay para desesperarse.

Pues no quiero la anarquía donde no podrá beber...

A un cura que blasona de humano y de tener ideas revolucionarias le digo:

—La Revolución demolerá todos los templos y derruirá las iglesias. No habrá curas ni capillas cuando acracia triunfe.

—¿De ninguna clase? Pregúntale el cara geseperado.

—De ninguna—afirmo yo.

—¡Ah! Pues entonces, ¿o'igo que los anarquistas sola unos locos, ¡Querer destruir las iglesias!... ¡Habrás visto jamás tamaña enormidad? ¡Digo yo! ¿A quién sino a los anarquistas se les ocurre abolir las iglesias? ¿Y yo? ¿Qué he go yo luego? Vaya, vaya; no hay que pensar: nunca en aceptar la anarquía si no modificáis de criterio.

Un militar más rabioso y furibundo revolucionario que Trozki. Dice que hay que fusilar a todos los ministros e implantar la Anarquía y que todos hagan lo que quieran.

—Haremos polvo los cuarteles y licencia a mos a todos los soldados. No habrá más patrias, cuando implantemos el comunismo.—Le digo.

—¡Eh! ¿O' se enfredras ahí?—responde furioso el militarote, y agrega: ¿Pensaréis acaso dejar abandonadas las vidas de los ciudadanos al primer guerro, aventu'ero y azadaz que quiera dominarlos con su fuerza?

—Lo dicho; no habrá más patrias que fomenten los odios de reza y asesinen a los pueblos.

—¿Pero de veras no habrá millares cuando se implante la Anarquía?

—Seguramente que no habrá más patrias que maten con toda la impunidad.

—¡Magnífico relinajo el vuestro, pues! ¡Abolir las patrias! ¿Serán simples estos anarquistas? Tantos siglos de predominio y organización militar y querer estos babosos abolirlos de un solo golpe... ¡al diablo la Anarquía!...

Un banquero acepta muy bien el cambio de régimen y transige con la Anarquía. ¡Claro! Porque dice—los hombres deben de ser libres y amarse los unos a los otros...

—¿Quemaremos todalá moneda pap y fundiremos el oro para cosas más útiles, cuando seamos todos anarquistas.

—¡Ah!, para acajar una nueva clase de moneda? Muy bien, sí. Esto está muy bien pensado.

Haremos circular un nuevo cuño... Nada de atlavismos y esfiges que su retrato evocarían tristes recuerdos... Muy bien: todo nuevo. La Anarquía es un prodigio de inteligencia...—dice el banquero no comprendiendo el sentido de mis palabras. Agregó más claro.

—Nada de dinero que compra a los hombres como si fueran objetos cualquiera; su anulación total se impone como medida higiénica y saludable.

—¿Cómo?... ¿Nada de valores reconocidos y propiedades individuales? Entonces todas mis riquezas...

—Irán a parar al honro crematorio el papel moneda, los títulos de renta, las acciones y el papel de Estado.

—¿Esto es la Anarquía? ¡Qué sandez! A ver si yo voy a permitir que mi fortuna amasada con trabajo me la quiten así como así... Recurriré al gobierno al...

—Inútil; no habrá tampoco gobierno.

—¿Tu, tu, tu! ¡No habrá gobierno! Pues si esto queréis los anarquistas no contéis nunca que yo lo sea. ¡No fallaba más!...

Estos enumerados son los que no quieren la Anarquía, pero es que la anarquía tampoco les quiere a ellos. Quedan muchos más que a lo quieren como: los prostitutas, macarrones, hampones, guardias de... bueno, guardias y lo mentido es sinónimo y como pertenecen a una misma clase e inútil clasificarlos en otra casta.

Quedan los magistrados, ministros, diputados, concejales y... ¡pero si se les puede incluir a la misma fauna de truhanes más arriba citados!... No sé para qué contar con ellos... Hay muchos más que por pudor literal no cito; pero que se adivinan.

Para todos estos bribones la Anarquía es una barbaridad.

Todo lo que ataque a su vientre es mostruoso e inconcebible.

Y como la anarquía es el más firme purgante que se conoce, de ahí que le tengan aprensión.

En otro artículo diremos los que desean la Anarquía como única salvación de la raza humana.

DIÓGENES

PRO "REDENCION"

Cherta.—V. Pepió 1 90 ptes.

Moll Donck.—Emilio López 5 francos; Sanllago 3; Pedro Sánchez 4; Pinell Andrés 3; Manuel Picozo 5; Vicente Sanz 3; Antonio Frucha 2; Ricardo Martínez 3; Antonio Marín 2 50; Grupo español de M. Donck 20. Total 50 50 francos.

La Gran Revolución

Por PEDRO KRÖPOTKINE

La obra de más valor histórico sobre cuantos se han escrito acerca de la Revolución Francesa. Es un profundo estudio del origen, la evolución, el desarrollo, la magnitud y las consecuencias para las libertades humanas, de aquella conmoción social que proclamó ante el mundo los derechos del Hombre.

El genio sintético del gran escritor revolucionario se manifiesta espléndidamente en esta obra inmorral.

Toda Biblioteca debe tenerlo, como uno de los principales libros que más profundos conocimientos históricos aporta al estudio de los que se interesen por la evolución de los pueblos y sus libertades.

«La Gran Revolución» consta de dos grandes tomos, ilustrados con 23 láminas y 663 grabados, todos perfectamente encuadrados en tela con planchas doradas. Precio de la obra completa, 30 pias.

Esta Administración se encarga de servirlo, cuidadosamente empaquetado y franco de porte.

Hágase el giro y pedido a REDENCION, Nueva, 4—Alcoy, y se enviará inmediatamente.

Lujosa edición. Seta tomos ricamente encuadrados con planchas doradas. Precio de la obra completa, 180 pias.

Esta Administración se encarga de servirlo cuidadosamente empaquetado y franco de porte.

Hágase el giro y pedido a REDENCION, Nueva, 4—Alcoy, y se enviará inmediatamente.

El hombre y la tierra

Por ELISEO RECLUS

He aquí una obra de importancia universal, gloria de nuestro siglo, verdadera joya científica, maravillosa creación de uno de los más eminentes y preclaros talentos de la humanidad.

La riqueza de sus ilustraciones, los profundos y portentosos conocimientos que en esta obra maestra se encierran la hacen indispensable en todo Sindicato y en toda colectividad cuyos fines sean la regeneración del hombre.

¡Trabajadores, amantes de la cultura! Procurad que vuestro Sindicato adquiere para su Biblioteca esta obra inmortal.

Lujosa edición. Seta tomos ricamente encuadrados con planchas doradas. Precio de la obra completa, 180 pias.

Esta Administración se encarga de servirlo cuidadosamente empaquetado y franco de porte.

Hágase el giro y pedido a REDENCION, Nueva, 4—Alcoy, y se enviará inmediatamente.



DE LA LUCHA POR LA IDEA

La vanidad y la envidia son dos víboras que anidan en el corazón del hombre...

Panorama interior

Pro procesados «Dato»

Desde hace treinta meses que silenciamos la presión de buenos camaradas; esta es la primera vez que públicamente alzamos la voz...

arrollo de las razas» (II): E. de Laveleye.—«El progreso en nuestras ideas: Soledad Gustavo.—«Curiosidades históricas y científicas: El Bachiller de Salamanca.—«Consideraciones morales sobre el funcionamiento de una sociedad sin gobierno» (IV): Federico Urales.—«La literatura española»: Augusto de Moncada.—«Benvenuto Cellini»: Jean Bernard.—«El proceso de Lyon» (Conclusión).—«Los que fueron»: «Después de la tempestad»: Herzen.—«El sindicalismo y el anarquismo»: Ernesto Dubois.—«El telescopio».—«Rodando por el mundo».—«El último Quijote» (novela).—«Tema libre».—«Noticias breves».—«Ante los afines».—«Comentarios».—«Notas administrativas».

A todos los grupos anarquistas de Andalucía

A causa de los sucesos desarrollados en esta ciudad, la policía asaltó los domicilios de varios camaradas, en cuyos registros se apoderaron de las direcciones de la Federación Regional de Grupos.

Ponemos sobre aviso a todos, para que no se dejen sorprender, y tengamos cuidado con la correspondencia que recibían.

Cordialmente, El Grupo «Armonía». Más allá del 28 de Agosto de 1923

NOTA LOCAL

Contra la guerra

El domingo último se celebró en el local de la Casa del Pueblo una reunión de protesta, como principio a la campaña iniciada contra la cruel matanza que de la juventud española se ha hecho en los campos filiales en aras de los intereses y negocios ocultos de la plutocracia asesina.

Tomaron parte varios camaradas en representación de los diferentes sectores de opinión avanzados de la localidad, y se adhirieron a la campaña moral y materialmente.

Al acto asistió numeroso público trabajador, lo que prueba que esta campaña atrae la simpatía y apasiona vivamente al pueblo, que manifiesta así sus ansias de acabar con tanto dolor y tanta infamia.

Desearíamos sinceramente que la comisión organizadora que han aceriado y oportunamente ha iniciado esta campaña, prosiga sin desmayo en tan humana y justa labor.

De Administración

Vigo, J. L. 5º; G. C. Pagado el 127, adeudados 883.

Cejaemelar. A. R. 24 20. G. C. 4º; lbs. 5; Ps. 15. Los ejes de G. C. pueden devolvérseles. Bollaña. L. M. 076; G. C. Vigo. F. S. 5; trimestres R. Calonge. L. M. 525; G. C. Málgrat. J. R. 1; G. C. Cheria. V. P. 4. Trimestre 0140; pro-Redención 1920. Briones. M. B. 4 50; lbs. Giradas desde Haro. Detroit-Niich. G. «Cultura» 72. G. C. 18; Ps. 57. Bañeres. J. F. 210; trimestre. Castro del Río. J. T. 1160; Ps. Solivella. A. M. 18; Ps. 75; G. C. 5 6º. Herrera. R. P. 910; Ps. Pablonuevo del Terrible. P. M. 6; lbs. Valerza de la Frontera. C. C. 1553. Ps. 1 95; G. C. 535; lbs. 10. Perel. Pro-C. 16. Ps. 15; C. I. Badajoz. L. G. 1 50; G. C. Vendrell. M. C. 715; Ps. Marsella. G. Lods M. L. 85 francos; Pa. Pagado el 128, adeudados 16 10. San Sebastián. Alquezar 1280. Ps. 783; a cuenta de T. L. 5. Pedralva. L. O. 10; G. C. Villacarlos. R. C. 10; Ps. Ferrol. J. R. 515; Ps. Boston-Mas. J. M. 75; Ps. Nos son rimitidos por el Hospital de La Coruña. Hospital de Lohregut. G. B. 2970. G. C. 7 70; Ps. 18. La Libre. J. G. 10; Pa. Granada. E. C. 1175; G. C. 525; Ps. 630. Belanzos. J. F. 235; G. C. A tu favor 0 61. Bilbao. V. P. 2; G. C. La Guardia. M. N. 6; Ps. Reclama en esa el giro de H. 025. Cuenc. M. L. 020; G. C. Lyon-Vaise. S. C. 93 francos; pro presos. Mandamos 30. Vich. S. M. 4e T. 15. lbs. 10; P. M. 5. Soria. B. B. 1063; lbs. Sabadell. G. P. 30; 10; lbs. Chera. M. R. 420; trimestres. Barcelona. J. S. 84; G. C. E. Ferrer. J. N. 770; G. C. Palacios de la Sierra S. L. 785. E. S. 550; trimestres 4 20; 1 915. Ribadesella. A. G. 5 francos; G. C. Pagnana. J. S. 6122; Ps. 5753. Pagado hasta el 128. G. C. 11. Id. hasta el 4 lbs. 1272. Mataró. J. M. 175; lbs. Montoliu. S. F. 19 francos; G. C. Victoria. A. D. 1120; G. C. Bilbao. B. 783; Ps. Bellmunt. A. A. 218; trimestre. Vilena. A. G. 28; Pa. Bordeaux. A. L. 5150; Ps. Valencia. C. M. 21; lbs. Pined. B. 3; Ps. Calonge. L. M. 1055; G. C.

No tenemos el poder de crear nuestra Vida, pero tenemos el poder de modelarla, de estilizarla según un tipo de elegancia moral y personal que llegue a sernos propio, y es solo obedeciendo al imperio de nuestro temperamento, que podremos vencer; lo demás, es empeñarnos en ser vencidos y lo seremos; la mayoría de los hombres fracasa por eso, porque se empeñan en querer ser distintos de como son, y viven en perpetua violación de su naturaleza; y la Naturaleza, no quiere ser violada.

Panorama exterior

El movimiento obrero en Polonia

La situación de los obreros que trabajan no es tampoco envidiable. Los salarios son pagados en papel de gran número de marcos, pero sin ningún valor real, dada la carestía de la vida, que aumenta día a día. Los comerciantes especuladores, industriales y propietarios venden sus productos conforme al curso del dólar americano que sube incesantemente. De esta manera, hasta según los cálculos oficiales, las substancias carecen cada vez más, mientras los salarios aumentan muy despacio. Por causa de la incesante insuficiencia de los salarios los trabajadores piden aumentos, apoyando sus peticiones con lo huelga. Las huelgas no han sido ni son solamente por los salarios; también, frecuentemente, son causadas por la necesidad de defender las mejoras alcanzadas y luchar por otras nuevas. Porque en Polonia, la legislación obrera es todavía poco importante. Generalmente el proletariado sólo tiene aquellas leyes que el mismo impuso por sus constantes luchas en el período revolucionario de 1918-1919, cuando en Polonia existían los Consejos de Obreros campesinos. Estas son las leyes por la jornada de ocho horas, de seguros contra enfermedad, protección contra los castigos; sólo la ley por el descanso dominical y vacaciones fueron conquistadas más tarde. Las anteriores leyes y otras conquistas del proletariado son objeto de constantes ataques de los capitalistas y de los Gobiernos. Pero, firmemente los trabajadores polacos, a pesar de su débil conciencia de clase y organización, no permiten la sea arrebatada nada de aquello por lo que tanto tiempo y con tanta fuerza combatió.

El movimiento obrero no es fuerte ni interrelacionado. Tiene diversas ideologías y puntos de vista distintos, desde la clerical nacionalista hasta la revolucionaria internacional.

Por lo que se refiere a los programas políticos y sociales en el movimiento se distinguen tres principales tendencias: la clerical nacionalista, la radical nacionalista y la socialista. El partido obrero más reaccionario, fundado en 1916, «Partido obrero Nacional Cristiano» (Democracia Cristiana), que en cuestiones políticas lucha junto con la negra reacción social. Háblase dirigido por los curas católicos y pone más miembros entre la burguesía que entre los obreros. En el Sejm (Parlamento), tiene 42 diputados.

El radicalismo nacionalista entre los trabajadores está representado por el «Partido Obrero Nacionalista», fundado en 1908, para debilitar el movimiento socialista. Este partido, que recuerda el «Labour Party» inglés de antes de la guerra, agrupa diversos elementos del proletariado, manuales e intelectuales y no tiene una constante y definida línea de actuación política. Tiene, sin embargo, bastante influencia en Lodz y otras provincias antes alemanas de Polonia. En el Sejm tiene 18 diputados.

En junio de 1922 el «Partido Obrero Nacionalista» abandonó su ala derecha y se organizó como «Partido Nacional del Trabajo». Este partido, lo mismo que la democracia cristiana, va bonitamente del brazo de la burguesía. Tiene 6 diputados.

El socialismo reformista moderado se halla representado por el «Partido Socialista Polaco». En su actual forma orgánica existe desde noviembre de 1918, después que se unieron tres partidos provinciales: «Fracción Revolucionaria», «Partido Polaco Social-Demócrata de Galicia y Silesia» y el «Partido Socialista polaco de las provincias prusianas». Actualmente el Partido Socialista Polaco es de la II Internacional, aunque oficialmente no pertenece a la misma. Se apoya principalmente sobre los obreros intelectuales de la Polonia del Sur y parte de Varsovia y Lodz. Tiene 41 representantes en el Sejm. Más a la izquierda se halla el partido poco numeroso de los «Socialistas Independientes». Fue fundado en 1922 por un grupo del Partido Socialista Polaco. Pertenecen a la Internacional de Viena. Consiste en pequeños grupos en Gdansk, Lublin, Czestochowa, Lodz y Bydgoszcz. No tiene representantes en el Parlamento.

Carácter extremo revolucionario tiene la «Unión Proletaria de Ciudades y Aldeas», organización fundada antes de las elecciones de agosto de 1922. Desde principios de octubre no pudieron hacer nada por haberse terriblemente perseguidos sus partidarios por el Gobierno. Acógen extraordinariamente, gozando de gran influencia en los sindicatos, cooperativas y movimiento cultural entre los trabajadores y de los principales centros industriales. En el Parlamento tiene dos miembros comunistas: Lankwi y Kólikowski.

El comunismo se halla representado por el «Partido Comunista Obrero de Polonia», que pertenece a la Tercera Internacional. Fue fundado en 1918 como resultado de la unión de dos partidos revolucionarios: el ala izquierda del Partido Socialista Polaco y la Socialdemocracia de Polonia y Lituania. Después aumentó con los grupos disidentes de los partidos reformistas (en 1921 y 1922). Por el terror blanco, los comunistas actuaron clandestinamente. Su movimiento es, sin embargo, importante y de resultados. No pudieron tomar parte oficialmente en las elecciones del Sejm, pero apoyaron a «Unión Proletaria».

Estos partidos arriba mencionados son o nacionales polacos o internacionales. Además de ellos, existen en Polonia los partidos obreros de las más diversas nacionalidades. Estos son: «La Unión General Laborista Hebrea», (medio lega), simpatiza con la Tercera Internacional; «Partido Socialista Hebreo de Trabajadores de Sion» (simpatiza con la Internacional de Viena), «Partido Socialista Alemán de Polonia», (de la Segunda Internacional) y el «Partido Social Democrata ucraniano», (que se inclina a la Tercera Internacional).

En el campo del movimiento sindical predomina la influencia de los partidos socialistas. De los 930.000 sindicados cerca de 620.000 que pertenecen a los sindicatos de clase, (en los que luchan juntos todos los grupos socialistas, menos los alemanes); unos doscientos mil pertenecen a los sindicatos nacionales polacos (guiados por el «Partido Nacional Obrero») y cerca de 100.000 se agrupan en los sindicatos cristianos.

(Continuara)

BRUNO MIRSKI

Biblioteca REDENCION Nueva, 4.—Alcoy

Pago anticipado. Los pedidos se sirven por correo y cerificados, inmediatamente de recibido su importe.

Colección «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suarez Casan. A 075 cada título.

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virgindad—Onenismo conyugal—Los vicios solitarios—La pederastia—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio.—Costumbres y vicios sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calipedia moderna—Monsieur Baudouin—Humanae—Estermedades secretas—El firmidades de las mujeres.—Obras completas, Eurípides 4 t. 8. Secretos del matrimonio, William D. 6. La madre, Máximo Gorki 2 t. 6. Comedias, Aristófanes 5 t. 6. Los Miserables, Victor Hugo 2 t. 5. Espartaco, Rafael Glogovnoil 5

Tragedias, Sófocles 2 t. 4. El Inferno, Henri Barbuse 4. La Iliada, Homero 2 t. 4. La Odisea, Homero 2 t. 4. Dictadura y Revolución, Luis Fabri 4. Mi Comunismo, S. Faure 4. La Educación Sexual, Jean Morestan. 5/50. Aristas y rebeldes, R. Roeker 5. Cantos de rebelión, A. Sux, en tela 5. Cómo se forma una inteligencia, 5. La s placeres viciosos, William Drauger 5. La vida sexual, William Drauger 5. Alba del día, Vargas Vila 5. F or del Jango, Vargas Vila 5. Libre Estancia, Vargas Vila 5. Fuerza y materia, Büchner 2/50. Observaciones de un andrógino, 2/50. El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa 2/50. EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.) 2. Lombroso y los anarquistas 2. Intelecto Helénico, Pompeyo Genet 2. Vez de tal padre eterno, Guerra Junqueiro 2. Lo que todos deberfan saber, Besseide 2. Oraméfica castellana, F. Roeker 2. Moral Universal, M. Deshumbert 2. (Abajo las armas) 2. Salud, fuerza y belleza, Dr. Salmbraun 2. Gimnasia respiratoria, Dr. Salmbraun 2. Gimnasia de las profesiones, 2

Han de Islandia, Victor Hugo 2. El hombre que río, Victor Hugo 2. ¿Qué es el cielo?, Flammarion, 2 t. 1/60. Resurrección, León Tolstoj 2. Tragedias, Esquilo 2. Vida y doctrinas de S. Crates, Jenofonte 2. Jesucristo nunca ha existido, Bossi 1/90. El siglo hipocrita, Mantegaza 1/90. Filosofía del amor, Mantegaza 1/90. El origen del hombre, Hezekel 1/90. La aurora del siglo, Büchner 1/90. El hombre ante la ciencia, Büchner 1/90. Predicados de la luz, P. y Arsuaga 2 t. 1/90. Humanidad del porvenir, E. Luria 1/90. El amor, las mujeres, y la muerte, 1/90. Fuerza y materia, Büchner 1/90. El origen del hombre, Darwin 1/90. Sebastián Roch, Mirbeau 1/90. Educación intelectual, moral y física, 1/90. La democracia y los ascendistas, 1/90. La ciencia social, Spencer 1/90. La moral religiosa, Voltaire 1/90. Fundamento de la moral, Schopenhauer 1/90. Les algébras del destierro, Meljato 1/90. Las vicijmas del confesionario, Gicco 1/90. Amor y libertad, Alejandro Sux 1/90. Bohemia revolucionaria, A. Sux 1/90. Asombros popular, Flammarion, 2 t. 1/90. La religión al alcance de todos, Ibbertel 1/90. Las pasiones humanas, Telorreau 1/90.

Lo que debe saber toda joven 1/90. Los ruinas de Palmira, Volney 1/90. ¿Qué es el cielo?, Flammarion, 2 t. 1/60. El Amor libre, (2 t.) C. Albert 1/60. Como acabará el mundo, Flammarion 1/90. Viajes en globo, Flammarion 1/90. Orígenes de la vida, Flammarion 1/90. El instante de la dicha, Zola, etc. 1/90. Sembrando flores, F. Iribles 1/90. Los terremotos, Flammarion, tela 1/90. La doncella, Voltaire 1/90. Novelas y pensamientos, Wagner 1/90. En marcha hacia la sociedad nueva, 1/90. Eva futura, Gicco 1/90. En la cárcel, M. Gorki 1/90. Memorias y confesiones, Heine 1/90. Las prisiones, Kropotkin 1/90. Campos, fábricas y talleres, Kropotkin 1/90. Noticias de ninguna parte, Morris 1. La Conquista del pan, Pedro Kropotkin 1. Verdugo y víctimas (drama) P. P. Magón 1. La estrella de la mañana, C. Flammarion 1. Demostración de la inexistencia de Dios, 1. La Propiedad, Proudhon 0/75. Generación Consciente, Frank Sutor 0/75. A través del espacio, Flammarion 0/75. El alcoholismo y sus estragos, Serieux 0/75. Los mundos desaparecidos, Zaborovski 0/75. Excursión celestes, Amigues 0/75. Gente de fábrica, por J. Firmat Noguera 0/75.

Los malos pastores, por Octavio Mirbeau 0/75. La Gía Gigante, de José Fola Igrábita. 0/75. Emilio Zola, o el poder del genio, fd. 0/75. La Sociedad ideal, fd. (drama) 0/75. Los dioses de la mentira, fd. (drama) 0/75. El Cristo Moderno, fd. (drama) 0/75. La máquina humana, fd. (drama) 0/75. La muerte del tirano, fd. (drama trágico) 0/75. La libertad cañal, fd. (drama trágico) 0/75. El Sol de la humanidad, fd. (drama) 0/75. Aurora, por Joaquín Dicencia (drama) 0/75. Germinal, por Emilio Zola (drama) 0/75. Giordano Bruno, (drama) 0/75. Cristo contra Mahoma, (drama) 0/75. Joaquín Costa, espíritu fuerte (drama) 0/75. El señor feudal, (drama) 0/75. La Comuñe, Luis Michel 0/65. Un viaje por los cielos, Flammarion 0/65. La sociedad del porvenir, Grave 0/65. Los tiempos nuevos, Kropotkin 0/65. Maravillas de la vida, Hezekel 0/65. Psicología de la revolución, Proudhon 0/65. Tierra baja, (drama) A. Guimerá 0/65. Del Amor, Ricardo Melia 0/50. El porvenir de nuestros hijos, E. Reclus 0/50. El patriotismo, Bekunine 0/50. Los dolores del mundo, Schopenhauer 0/50. La moral anarquista, Kropotkin 0/50.

Imp. E. Ibañ, Nueva 4 (bajos)—ALCOY